

Pensamientos relacionados con la actividad física y el género en adolescentes de Galicia

Reflections on physical activity and gender in adolescents in Galicia

Alvariñas Villaverde, Myriam; Novoa Pérez, Antón

Universidad de Vigo

Contacto: myalva@uvigo.es

Cronograma editorial: Artículo recibido: 26/04/2015 Aceptado: 22/12/2015 Publicado: 01/01/2016

Resumen

La finalidad principal de este trabajo es analizar algunos pensamientos vinculados al género en el contexto de la práctica deportiva. La muestra la componen 616 estudiantes de educación secundaria de Galicia. Se utiliza el cuestionario como instrumento de recogida de datos y la estrategia de análisis es la prueba de chi-cuadrado. Se observan diferencias significativas entre chicas y chicos en la mayoría de respuestas. Se confirma la resistencia al cambio del estereotipo que afirma que existen unos deportes más apropiados para hombres y otros más apropiados para mujeres, aunque se sugiere cierto avance en relación con los estereotipos tradicionales.

Palabras clave

Estudiantes; estereotipos de género; práctica deportiva.

Abstract

The study is mainly aimed at analyzing some gender-related perceptions in the context of sports. The sample consists of 616 secondary education students from Galicia. A questionnaire was used as the instrument for data collection and the chi-square test was used as analysis strategy. The evidence of a certain progress was found in relation to traditional stereotypes. In addition, significant differences between girls and boys favoring the former were observed, as they have fewer prejudices regarding these conceptions.

Keywords

Students; gender stereotypes; sport practice.

Introducción

En los últimos años se han mostrado importantes evidencias sobre la diferenciación estereotipada de prácticas físicas de chicos y chicas, así como de sus pensamientos e intereses en este contexto (Blández, Fernández y Sierra, 2007; Fernández, 2007; Kleinubing, Do Carmo y Francischi, 2013; Zaravigka y Pantazis, 2012).

Tal y como señala Fernández (2007) existe cierta evolución social en la representación de los estereotipos de género más tradicionales relacionados con la actividad física y el deporte, aunque todavía se mantienen. Estos siguen presentes tanto en la educación primaria como en la secundaria (Blández et al., 2007) y persisten, por ejemplo, ideas como que ciertas actividades fisicodeportivas son específicas de género; esto es, más *apropiadas* para varones o para mujeres. Así lo entiende el alumnado en la investigación de Hannon, Soohoo, Reel y Ratliffe (2009), identificando los *deportes de hombres* como los que implican agresividad y contacto físico, algo contrario a los *deportes de mujeres*, más relacionados con características como la flexibilidad. El hecho de vincular las actividades de chicos a la fuerza, el riesgo o la competición y las de chicas al ritmo, la belleza o la expresión corporal es algo constatado en muchos trabajos (Klomsten, Skaalvik y Espnes, 2004; Koivula, 2001; Zaravigka y Pantazis, 2012), que destacan la gran influencia del proceso de socialización en este sentido. De igual manera, esto se ve reflejado en los estereotipos corporales, de forma que los chicos buscan el culto a la musculatura y las chicas se inclinan más hacia la búsqueda de delgadez y de una silueta esbelta (Ravé, Pérez y Poyatos, 2007).

La práctica de deportes considerados apropiados para el otro género implica un riesgo de *estigma* (Schmalz y Kerstetter, 2006). Tal y como explican Blández et al. (2007), si se vencen las barreras tradicionales sobre el tipo de práctica realizada se sufren comentarios despectivos y sexistas. Los chicos, en este sentido, tienen mayores dificultades que las chicas y ese miedo a ser estigmatizados condiciona la elección deportiva (Schmalz, Kerstetter y Anderson, 2008). Esto explica el mayor acercamiento de las mujeres hacia actividades consideradas *masculinas* (Blández et al., 2007), ya que la presión social para ellos es mayor, en un ámbito tan androcéntrico como el del deporte.

En relación con lo expuesto anteriormente, la literatura indica que, a pesar del hecho de que todavía hay un claro predominio de los prejuicios de género, los llamados deportes *neutros* están en auge (Hardín y Greer, 2009; Schmalz y Kerstetter, 2006). El hecho de definir

la actividades deportivas como *neutras* se puede deber o bien a que son practicadas por ambos géneros o bien a que se consideran apropiadas tanto para ellas como para ellos (Koivula, 2001; Schmalz y Kerstetter, 2006).

Por tanto, la relevancia del estudio de este tipo de pensamientos es evidente; los estereotipos influyen en la percepción de competencia y en el rendimiento (Chalabaev y Sarrazin, 2009; Chalabaev, Sarrazin y Fontayne, 2009). De hecho, algunas intervenciones que pretendían romper estereotipos tradicionales obtuvieron resultados muy positivos en cambios de actitud (Muñoz, Campos, Toro y De los Fayos, 2012; Petracovschi, Voicu, Faur y Sinitean, 2011; Vlastic, Oreb y Katovic, 2012) e incluso de rendimiento (Drouin, Varga y Gammage, 2008) poniendo de manifiesto que se puede obtener una experiencia satisfactoria y productiva realizando prácticas deportivas asociadas socialmente al otro género. En nuestro país no abundan los trabajos específicos sobre la temática abordada; además, el avance de la sociedad en torno al deporte femenino y los esfuerzos institucionales recientes relacionados con la equidad de género en nuestro ámbito nos llevan a querer conocer qué piensa el alumnado y descubrir si siguen existiendo diferencias de pensamiento en función del género. Por todo ello, el objetivo de este estudio se centra en analizar algunas opiniones relacionadas con los estereotipos de género en el contexto de la práctica deportiva, observando las diferencias entre chicos y chicas.

Material y método

Diseño del estudio

Se realizó un estudio no experimental transversal y descriptivo. El muestreo fue intencional.

Participantes

Los sujetos objeto de estudio fueron un total de 616 estudiantes que pertenecían a nueve centros de educación secundaria de las cuatro provincias de Galicia. El 49% eran chicos y el 51% chicas, y sus edades estaban comprendidas entre 15 y 17 años ($M = 15.95$, $DT = 0.84$).

Variables

Las variables de estudio se correspondieron con una serie de ítems que se presentaron al alumnado para que respondiera si estaban o no de acuerdo con lo que en ellos se afirmaba.

Ejemplo: ante el ítem *las chicas pueden hacer cualquier tipo de deporte*, la persona encuestada podía marcar *de acuerdo* o *en desacuerdo*. Se trata, por tanto, de variables nominales y dicotómicas. Estas variables se explicitan en letra cursiva en el apartado de resultados; por ello, ya no se repiten en este apartado.

Instrumentos

Como instrumento de recogida de datos se utilizó el *questionario de estilo de vida deportiva con perspectiva de género* (Alvariñas, Fernández-Villarino y López-Villar, 2009) que estudia diversas cuestiones relativas al estilo de vida y a pensamientos en relación con la actividad física y el deporte (práctica deportiva extraescolar, motivaciones e influencias para la práctica, violencia en contextos fisicodeportivos, género y práctica deportiva, etc.). La construcción del cuestionario siguió las fases que proponen Cohen y Manion (2000). Se muestran en este documento únicamente los datos referidos a *género y práctica deportiva*.

Para la recogida de datos se contactó con el alumnado a través de la dirección de los departamentos de educación física de los centros participantes. Los cuestionarios fueron administrados en las horas de tutoría.

Análisis estadístico

Se utilizaron tablas de contingencia y la prueba de chi-cuadrado para determinar la relación entre diferentes variables. El análisis estadístico se llevó a cabo mediante IBM SPSS Statistics 21.0.

Consideraciones bioéticas

Progenitores (o tutoras/es responsables) y estudiantes recibieron la precisa información sobre objetivos y contenidos del estudio, firmando los consentimientos informados específicos. La investigación recibió la aprobación del Comité de Ética de la Facultad de Ciencias de la Educación y del Deporte de la Universidad de Vigo, en Pontevedra.

Resultados

El análisis de resultados, tal y como detallamos a continuación, muestra la existencia de una asociación entre el género y muchas de las variables estudiadas (tabla 1).

Las chicas pueden hacer cualquier tipo de deporte

Los resultados sugieren que la mayoría del alumnado cree que las chicas pueden hacer cualquier tipo de deporte, siendo el dato ligeramente superior en el colectivo de mujeres (98.1%). Existen diferencias significativas en función del género, siendo los varones los que más rechazan esta afirmación (4,8%).

La menstruación es un impedimento para hacer actividad físicodeportiva

No se han observado diferencias significativas en este ítem. Destacamos que más del 25% de alumnas y más del 30% de alumnos consideran que la menstruación obstaculiza la práctica deportiva.

Es mejor estar en un club de mayoría masculina porque así te tratan mejor

El 90,5% de las chicas y el 83,9% de los chicos no están de acuerdo con esta afirmación y también en esta ocasión el porcentaje de desacuerdo en las alumnas es mayor ($p = .016$).

Una chica que hace mucho deporte es menos femenina

Son las chicas las que manifiestan más desacuerdo con el estereotipo ($p < .001$). El 20% de los estudiantes opina que esa afirmación es cierta.

Tanto chicos como chicas pueden formar parte de un equipo al realizar actividad físicodeportiva

Existen diferencias significativas en función del género en esta variable también, con probabilidades inferiores a .01; casi la totalidad de las chicas está de acuerdo con la afirmación y la proporción de desacuerdos en los alumnos es mayor. En todo caso hay que señalar que los porcentajes de acuerdo en ambos géneros son muy elevados.

Un chico que hace danza es menos masculino

El 75.2% de los chicos y el 90.2% de las chicas no están de acuerdo con esta afirmación, pero debemos subrayar que la cuarta parte de los alumnos encuestados cree que si haces danza eres menos masculino ($p < .001$).

El tipo de práctica físicodeportiva que se haga no depende de si eres chico o chica

Las diferencias ($p = .034$) muestran que son las alumnas las que ratifican de forma más contundente esta afirmación.

Existen unos deportes más apropiados para las chicas y otros más apropiados para los chicos

Una proporción importante de chicos (62.3%) y de chicas (57%) consideran que sí existen deportes más o menos apropiados en función del género. En este caso, aunque no se han detectado diferencias estadísticamente significativas, cabe mencionar que son ellas las que están en desacuerdo en un porcentaje mayor con este estereotipo.

Los chicos no quieren hacer actividad físicodeportiva con las chicas porque tienen miedo de lastimarlas

Se observan diferencias significativas en función del género también en este caso, con probabilidades inferiores a .001. Un porcentaje elevado de chicos, concretamente el 44.6%, se identifica con la idea de que ellos no quieren hacer actividad deportiva con las chicas porque tienen miedo a lastimarlas. Este porcentaje se reduce mucho en el caso de las chicas (23.3%), que tienden globalmente a estar en desacuerdo con la idea.

Las chicas no quieren hacer actividad físicodeportiva con los chicos porque son unos brutos

En este caso, más del cincuenta por ciento de la muestra de chicos (57%) y de chicas (52.3%) creen que ellas no quieren practicar con ellos porque *son unos brutos*. En esta ocasión no se dan diferencias significativas y se observa que las respuestas de acuerdo y desacuerdo están más equilibradas que en el resto de variables.

Una chica puede ser igual de buena que un chico jugando a cualquier deporte

La mayoría de estudiantes considera que una chica puede ser igual de buena que un chico jugando a cualquier deporte; sólo un 18.2% de chicos y un 3.9% de chicas creen que no ($p < .001$).

Tabla 1. Diferencias en los pensamientos sobre género y práctica deportiva

	♂ (%)		♀ (%)		χ^2	p-valor	
	Acuerdo	Desacuerdo	Acuerdo	Desacuerdo			
I1	95,2	4,8	98,1	1,9	3,853	.050*	♀
I2	31,2	68,8	27,1	72,9	1,147	.284	
I3	16,1	83,9	9,5	90,5	5,760	.016*	♀
I4	19,9	80,1	4,8	95,2	31,753	.000***	♀
I5	90,9	9,1	97,1	2,9	10,439	.001**	♀
I6	24,8	75,2	9,8	90,2	23,743	.000***	♀
I7	77,9	22,1	84,7	15,3	4,502	.034*	♀
I8	62,3	37,7	57	43	1,758	.185	
I9	44,6	55,4	23,3	76,7	30,273	.000***	♀
I10	57	43	52,3	47,7	1,333	.248	
I11	81,8	18,2	96,1	3,9	31,784	.000***	♀

I1: Las chicas pueden hacer cualquier tipo de deporte. I2: La menstruación es un impedimento para hacer actividad físicodeportiva. I3: Es mejor estar en un club de mayoría masculina porque así te tratan mejor. I4: Una chica que hace mucho deporte es menos femenina. I5: Tanto chicos como chicas pueden formar parte de un equipo al realizar actividad físicodeportiva. I6: Un chico que hace danza es menos masculino. I7: El tipo de práctica físicodeportiva que se haga no depende de si eres chico o chica. I8: Hay unos deportes que son más apropiados para las chicas y otros más apropiados para los chicos. I9: Los chicos no quieren hacer actividad físicodeportiva con las chicas porque tienen miedo de lastimarlas. I10: Las chicas no quieren hacer actividad físicodeportiva con los chicos porque son unos brutos. I11: Una chica puede ser igual de buena que un chico jugando a cualquier deporte.

p.valor = * $\leq .05$; ** $<.01$; *** $<.001$

♀ = pensamiento menos estereotipado en las chicas

Discusión

Con este trabajo pretendíamos conocer algunas opiniones vinculadas al género en el contexto de la práctica deportiva, observando las diferencias existentes entre chicos y chicas. Globalmente, podemos destacar que éstas se han encontrado en la mayoría de ítems expuestos y que se pueden apreciar resultados similares a los aportados en la literatura reciente.

Analizando en detalle nuestros resultados hemos observado que cuando se pregunta si las chicas pueden hacer cualquier tipo de deporte la respuesta es mayoritaria hacia la afirmación; sin embargo, en el momento que se profundiza un poco más y se les propone el estereotipo de que existen ciertos deportes más adecuados para mujeres y otros más adecuados para hombres, se aprecia que más del cincuenta por ciento de chicos y de chicas dicen que sí. Estos resultados corroboran lo comentado por Rodríguez, Martínez y Mateos (2005) sobre que éste es uno de los estereotipos más resistentes al cambio, tal y como señalan estudios como el de Hanonn et al. (2009) o el de Zaravigka y Pantazis (2012). También Del Castillo (2009) comprobó que su alumnado ajustaba los modelos sociales de masculinidad y feminidad al campo de la Educación Física. No obstante, hay que destacar que nuestros datos muestran porcentajes importantes de rechazo a esta percepción, sobre todo en las estudiantes, lo cual se podría interpretar como un avance en esta cuestión. Por otro lado, cuando se indaga sobre si una chica puede ser igual de buena que un chico para el deporte, también la mayoría está de acuerdo, pero de forma más rotunda. En el estudio de Fernández (2007), realizado con una amplia muestra de estudiantes de primaria y secundaria, también se da una tendencia hacia la aceptación de que las actividades deportivas pueden ser apropiadas para ambos géneros y las excepciones a esta tendencia se dan ante las modalidades más estereotipadas como el fútbol, fútbol sala y rugby (en este caso son los chicos quienes consideran estas disciplinas más apropiadas para ellos), y la gimnasia rítmica, el ballet/danza, el aeróbic y saltar a la comba, que tanto unas como otros perciben más apropiadas para ellas.

Respecto a la menstruación, otro de los mitos que durante años ha separado a la mujer de la práctica motriz, aún sigue existiendo un porcentaje de personas que piensan que es un impedimento, aunque claramente la mayoría de chicos y chicas no están de acuerdo con esta idea. Los mitos en torno al aparato reproductor de la mujer y la actividad física han sido perversamente transmitidos desde concepciones científico-médicas conservadoras que

pretendían perpetuar el patriarcado social y los resultados de nuestro estudio podrían ser ejemplo de que todavía existen estas influencias.

En cuanto a la idea de que los chicos que hacen danza son menos masculinos o las chicas que hacen mucho deporte son menos femeninas, nuestros resultados podrían indicar cierto avance respecto a investigaciones realizadas hace años como la de Macías (1999) o la del Instituto de la Mujer sobre *Actitudes y prácticas deportivas de las mujeres en España (1900-2005)* publicado en 2006, en las que se explica la permanencia de creencias como que el deporte masculiniza a las mujeres. En este trabajo se ha confirmado la tendencia a rechazar ambos estereotipos, aunque se niega de forma más explícita por parte de las y los estudiantes el estereotipo referido a la falta de feminidad en la mujer deportista. Esta cuestión se vincula estrechamente a lo comentado sobre el auge de deportes neutros (Koivula, 2001; Schmalz y Kerstetter, 2006) y a la menor presión de las chicas para ejercitarse en disciplinas tipificadas como masculinas.

Hemos constatado la existencia de algunos pensamientos que podríamos calificar como poco adaptativos; así, un elevado porcentaje de chicos se identifica con la idea de que ellos no quieren hacer actividad deportiva con las chicas porque tienen miedo a lastimarlas. Además, algún estereotipo sigue resistiéndose al cambio como el comentado en líneas anteriores sobre la aceptabilidad de género en la práctica de actividades físicodeportivas (Fernández, 2007). Estos resultados sugieren la necesidad de ahondar en propuestas de programación, tanto en la educación formal como en la no formal, encaminadas a la ruptura de estereotipos y a una equidad de género real en la práctica deportiva. Las programaciones han de hacerse desde una perspectiva de género, con variaciones en la metodología, en los contenidos, mostrando contramodelos y contravalores, reflexionando sobre lo que nos muestra la publicidad, analizando el uso de la información...En concreto, la reflexión en torno a internet, el cine o la televisión y la imagen que muestran relativa a la mujer y al varón en el ámbito del deporte se hace imprescindible en estos tiempos en los que el alumnado adolescente está tan íntimamente ligado a estos medios.

No debemos de olvidar, además, que la problemática no reside únicamente en la mentalidad de las y los discentes. El cambio de pensamiento y, en consecuencia, de conducta ha de llegar todavía al profesorado. Pese a que esta problemática pueda parecer ya superada por parte del personal docente, ya que llevamos décadas hablando de coeducación, la

investigación permite constatar que aún hoy se siguen transmitiendo estereotipos de género en las clases de educación física por parte del profesorado (Del Castillo, Romero, González y Campos, 2012).

Existen en la actualidad algunas propuestas de cambio con resultados realmente positivos; remitimos en el ámbito concreto de la Educación Física al trabajo de Baena y Ruiz (2009) para ampliar información sobre este tema. De hecho, algunas intervenciones han conseguido romper estereotipos tradicionales y provocar cambios de actitud en los y las adolescentes (Muñoz et al., 2012; Petracovschi et al., 2011; Vlastic et al., 2012).

Para finalizar, y a modo de limitación del estudio, entendemos necesaria la elaboración de instrumentos específicos que nos permitan profundizar en este tipo de cuestiones y reflexionar sobre la presencia de pensamientos estereotipados/sexistas en el alumnado.

Referencias bibliográficas

1. Alvariñas, M., Fernández-Villarino, M. A. y López-Villar, C. (2009). Actividad física y percepciones sobre deporte y género. *Revista de investigación en educación*, 6, 113-122. Recuperado de <http://webs.uvigo.es/reined/>
2. Baena, A. y Ruiz, P. J. (2009). Tratamiento educativo de la coeducación y la igualdad de sexos en el contexto escolar y en especial en educación física. *Aula Abierta*, 37(2), 111-122. Recuperado de <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/4978/01720103008168.pdf?sequence=1>
3. Blández, J., Fernández, E. y Sierra, M. A. (2007). Estereotipos de género, actividad física y escuela: La perspectiva del alumnado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 11(2), 1-21. Recuperado de <http://observatoriesport.uab.cat/mmcc/calaix/76.pdf>
4. Chalabaev, A. y Sarrazin, P. (2009). Relationship between sex stereotypes related to sports and students' self-determined motivation in physical education classes. *Science Et Motricite*, 66(1), 61-70.
5. Chalabaev, A., Sarrazin, P. y Fontayne, P. (2009). Stereotype endorsement and perceived ability as mediators of the girls gender orientation-soccer performance relationship. *Psychology of Sport and Exercise*, 10(2), 297-299.

6. Cohen, L., y Manion, L. (2000). *Research Methods in Education*. London: Routledge Falmer.
7. Del Castillo, O. (2009). *Evaluación de factores psicosociales y didácticos relacionados con la equidad de género en educación física*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Sevilla. Recuperado de <http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/935/evaluacion-de-los-factores-psicosociales-y-didacticos-relacionados-con-la-equidad-de-genero-en-educacion-fisica/>
8. Del Castillo, O., Romero, S., González, T. y Campos, M. C. (2012). Gender equity in Physical Education: The use of information. *Sex Roles*, 67, 108-121. doi: 10.1007/s11199-011-0103-5
9. Drouin, B., Varga, H. y Gammage, K. L. (2008). The positive exerciser stereotype: The role of gender stereotype of the activity. *Journal of Applied Biobehavioral Research*, 13(3), 143-156.
10. Fernández, E. (coord.) (2007). *Estudio de los estereotipos de género vinculados con la actividad física y el deporte en los centros docentes de educación primaria y secundaria: evolución y vigencia. Diseño de un programa integral de acción educativa*. Madrid: Instituto de la Mujer.
11. Hannon, J., Soohoo, S., Reel, J. y Ratliffe, T. (2009). Gender Stereotyping and the Influence of Race in Sport Among Adolescents. *Research Quarterly For Exercise & Sport*, 80(3), 676-684.
12. Hardin, M., y Greer, J. D. (2009). The influence of gender-role socialization, media use and sports participation on perceptions of gender-appropriate sports. *Journal of Sport Behavior*, 32(2), 207- 227.
13. Instituto de la Mujer (2006). *Actitudes y prácticas deportivas de las mujeres en España (1900-2005)*. Madrid: Instituto de la Mujer.
14. Kleinubing, N. D., Do Carmo, M. y Francischi, V. G. (2013). A dança no ensino médio: reflexões sobre estereótipos de gênero e movimento. *Revista da Educação Física*, 24(1), 71-82. doi: 10.4025/reveducfis.v24.1.15459
15. Klomsten, A. T., Skaalvik, E. M. y Espnes, G. A. (2004). Physical self-concept and sports: Do gender differences still exist? *Sex Roles*, 50, 119-127.

16. Koivula, N. (2001). Perceived characteristics of sports categorized as gender-neutral, feminine, and masculine. *Journal of Sport Behaviour*, 24, 337-393.
17. Macías, V. (1999). *Estereotipos y deporte femenino. La influencia del estereotipo en la práctica deportiva de niñas y adolescentes*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Granada. Recuperado de <http://hera.ugr.es/tesisugr/15755368.pdf>
18. Muñoz, A. P., Campos, J. M. L., Toro, E. O. y De los Fayos, E. J. G. (2012). Programa para el desarrollo de actitudes de igualdad de género en clases de educación física en escolares. *Educacion XXI*, 15(2), 271-292. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70624504013>
19. Petracovschi, S., Voicu, S., Faur, M. y Sinitean, F. (2011). Promote the equality and fairness for everyone in physical education activity-the case of mixed group. *Journal of Physical Education and Sport*, 11(1), 81-86. Recuperado de <http://www.efsupit.ro/images/stories/imgs/JPES/2011/1/microsoft%20word%20-%202011%20macheta.pdf>
20. Ravé, J. M. G., Pérez, L. M. R. y Poyatos, M. C. (2007). The social construction of gender in Spanish physical education students. *Sport, Education and Society*, 12(2), 141-158.
21. Rodríguez, D., Martínez, M. J. y Mateos, C. (2005). Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte: una aproximación a la evolución histórica. *Revista de Investigación en Educación*, 2, 109-126. Recuperado de <http://reined.webs.uvigo.es/ojs/index.php/reined/article/view/16>
22. Schmalz, D. L. y Kerstetter, D. L. (2006). Girlie Girls and Manly Men: Children's stigma consciousness of gender in sports and physical activities. *Journal of Leisure Research*, 38(4), 536-557.
23. Schmalz, D. L., Kerstetter, D. L. y Anderson, D. M. (2008). Stigma Consciousness as a Predictor of Children's Participation in Recreational vs. Competitive Sports. *Journal Of Sport Behavior*, 31(3), 276-297.
24. Vlastic, J., Oreb, G. y Katovic, D. (2012). Dance attitude differences between female and male students. *Ovidius University Annals, Series Physical Education & Sport/Science, Movement & Health*, 12(2), 417-421. Recuperado de <http://www.analefefs.ro/analefefs/2012/issue-2-s/pe-autori/25.pdf>

Artículo Original: *Pensamientos relacionados con la actividad física y el género en adolescentes de Galicia*

Vol. II, nº. 1; p. 23-35, Enero 2016. A Coruña. España ISSN 2386-8333

25. Zaravigka, K. y Pantazis, V. (2012). Equality of the genders in physical education: The students' perceptions. *Journal of Physical Education and Sport*, 12(3), 350-357.